

Un recorrido por las P

Por: **Yolanda Sierra León y Jean Carlo Sánchez**
 Autores del Diseño Guía Pedagógica
 “Bogotá, un museo al aire libre”

Continuando con los recorridos monumentales en Bogotá, en esta edición presentamos las Plazas Fundacionales de la ciudad, pero que antes de la Conquista eran poblados fundados y habitados por los indígenas Muisca que vivían en el altiplano cundiboyacense, y que en la zona de Bacatá estaban bajo el mando del Zipa. Esas Plazas Fundacionales, que en algún momento fueron municipios de Cundinamarca, hoy son localidades de Bogotá, ya que el crecimiento de la ciudad las abarcó. Ellas son Usaquén, Bosa, Suba, Engativá, Usme, Fontibón y La Candelaria.

Plaza Fundacional de Usaquén

Usaquén fue comarca Muisca. Su nombre viene del cacique Usaque, que significa “Debajo del palo”. Esto obedece a un rito que practicaban los indígenas, en el que se sacrificaba a una niña de pocos meses de nacida, hija de alguien muy importante, a quien se ponía dentro de un hueco profundo y luego se le dejaba caer un palo muy pesado; ese palo después era usado como columna para un nuevo bohío.

La región de Usaquén fue de gran importancia en la Colonia y abarcaba las tierras de La Calera, Chía y Guasca. Alrededor de 1539 se hizo la fundación hispánica y se le dio el nombre de “Santa Bárbara de Usaquén”, título que aún conserva la parroquia de la población. Fue asiento de grandes haciendas como Santa Ana, Santa Bárbara y El Cedro, hoy convertidas en importantes urbanizaciones y centros comerciales.

En sus inicios Usaquén fue el proveedor de la arena y la piedra con las que se sentaron las bases del Capitolio Nacional y el antiguo Palacio de la Justicia, desaparecido durante el Bogotazo, el 9 de abril de 1948. También fue núcleo de una importante actividad artesanal en la talla de madera, así como en los tejidos de lana de oveja. En el taller Huatay, de Raquel Vivas, se hicieron los tejidos que sirvieron para cubrir el interior de la nave espacial Apolo 11 y de todas las cápsulas que fueron al espacio dentro del programa Apolo de la NASA, en los Estados Unidos.

El 17 de diciembre de 1954, con la creación del Distrito Especial de Bogotá, se anexaron a Bogotá seis municipios circunvecinos, entre ellos Usaquén. Hasta este año hizo parte del departamento de Cundinamarca. En 1991, el antiguo municipio fue erigido como localidad por orden constitucional.

Plaza Fundacional de Bosa

Bosa, de un claro estilo colonial, fue un importante poblado Muisca durante la época precolombina y a la llegada de los españoles estaba gobernado por el cacique Techovita; su nombre en la lengua Chibcha significa “Cercado del que guarda y defiende las mieses”.

En el parque principal de Bosa, a principios de 1538, se vivió uno de los capítulos más dramáticos de la historia Muisca: el Zipa fue ahorcado allí por órdenes de Gonzalo Jiménez de Quesada, porque los indígenas a su cargo no pudieron llenar un cuarto con el oro que éste exigía. Al mismo tiempo, allí fueron

ahorcados Cuxinimpaba y Cucinimegua, herederos legítimos del trono de Tisquesusa, quien había sido asesinado en 1537 en Facatativá por los soldados de Jiménez de Quesada. De esta manera el sanguinario conquistador le puso fin al linaje de los Zipas.

En 1538, Bosa se constituyó en el lugar de encuentro de tres conquistadores: Gonzalo Jiménez de Quesada, Nicolás de Federmán y Sebastián de Belalcázar. Gracias a las habilidades diplomáticas de Jiménez de Quesada, el encuentro se desarrolló de manera pacífica, y los tres conquistadores acordaron enviar sus pretensiones territoriales a España para el arbitraje de la corona. El fallo estuvo a favor de Belalcázar.

Hasta la primera mitad del Siglo XX Bosa fue un municipio pequeño, compuesto por cinco barrios y una población inferior a las 20 mil personas, dedicadas en gran parte a la agricultura de subsistencia. En 1954, durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, fue anexada al Distrito Especial de Bogotá. A partir de esta fecha Bosa presenta una gran expansión demográfica y se convierte en localidad dormitorio de la ciudad. Con la Constitución de 1991 se convirtió en la localidad 7.

Plaza Fundacional de Usme

Usme fue fundado en 1650 como San Pedro de Usme; su nombre proviene de una indígena llamada Usminia, la cual estaba ligada sentimentalmente a los Caciques de la época en la antigua Bacatá.

En 1911, Usme se convierte en municipio y se hace notar por los conflictos y luchas entre colonos, arrendatarios y aparceros por la tenencia de la tierra. Esta situación cambia a mediados de siglo XX cuando se parcelan las tierras que eran destinadas a la producción agrícola, para dar paso a la explotación de materiales para la construcción, lo cual convirtió a la zona en fuente importante de recursos para la urbanización de lo que es hoy la ciudad de Bogotá. En 1972 el municipio de Usme se incorporó a Bogotá, pasando a convertirse en Localidad y por lo tanto a pertenecer al Distrito Especial.

Plaza Fundacional de Engativá

Engativá fue un antiguo poblado indígena, establecido como punto estratégico por los conquistadores españoles para dividir y marginar a la población indígena de la Sabana de Bogotá; fue fundado hispánicamente en 1537.



Plazas Fundacionales

Engativá contaba con grandes fuentes de agua, entre las que se contaban arroyos, quebradas, lagunas y el río Bogotá; allí los habitantes podían pescar truchas y capitanes, además nadar y pasear. Así mismo, era tradición celebrar la fiesta de San Isidro, patrono de los agricultores, fiesta en la que se pedía que el agua beneficiara las cosechas.

Durante la época Republicana se eliminó la propiedad comunitaria de la tierra en el resguardo indígena de Engativá y se repartió en forma individual. Sin embargo, la mayoría de los terrenos fueron comprados a los nativos por precios irrisorios por personas ajenas a la localidad, en su mayoría habitantes de Bogotá y miembros del clero. Los indígenas pasaron a ser peones de jornal y desde entonces constituyeron la clase trabajadora de región. En 1954 el municipio fue anexado al Distrito Especial de Bogotá y no superaba los diez mil habitantes. En 1992 se constituyó como Localidad de Engativá.

Plaza Fundacional de Suba

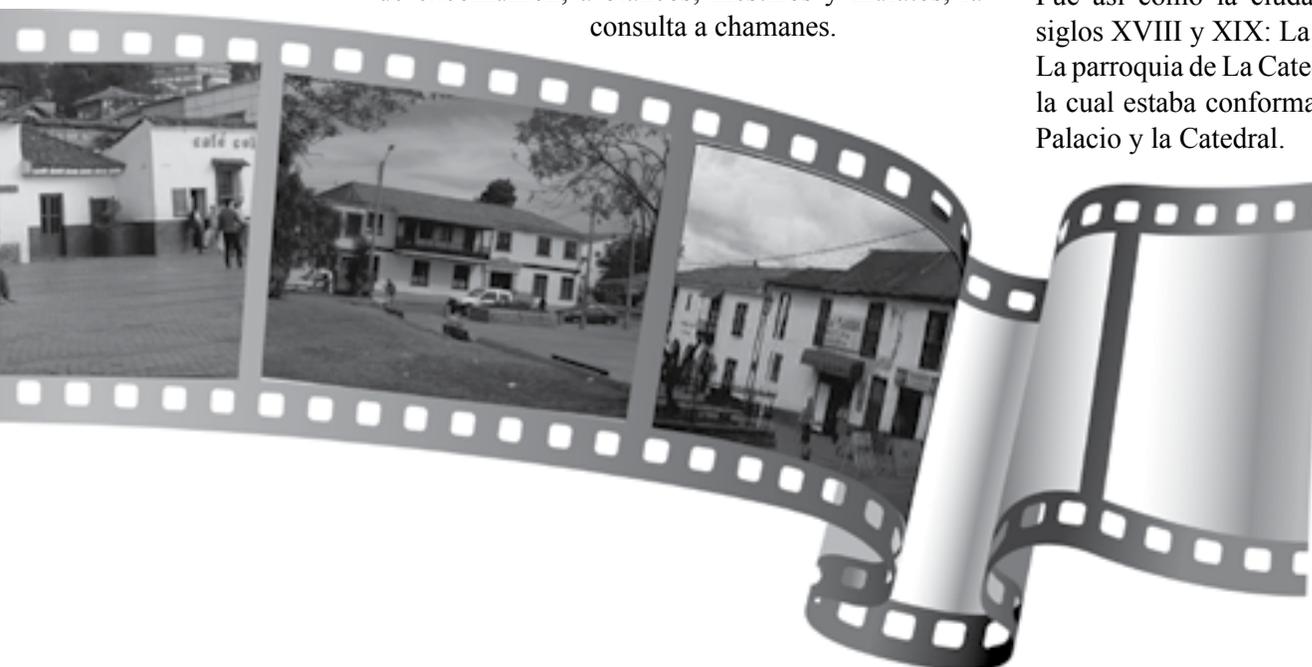
Hacia el año 800 de la era actual, los muisca ya habitaban la zona y tras la conquista española en 1538, los muisca conservaron un resguardo indígena.

Suba fue fundada como población hispánica en 1550, y en 1875 se convierte en uno de los municipios satélites de Bogotá por decreto del Estado Soberano de Cundinamarca, y el territorio rural fue compartido por terratenientes y campesinos. En 1954, el municipio fue incluido como parte anexa del Distrito Especial de Bogotá, manteniendo sus instituciones municipales, hasta que en 1991 se denominó Localidad de Suba.

Plaza Fundacional de Fontibón

Fontibón deriva su nombre del vocablo indígena Huntia, que significa “Poderoso Capitán”; luego se llamó Hontibón, Ontibón y Fontibón. El nombre original fue dado por el cacique Hyntiba, quien estaba supeditado al Zipa, que tenía su residencia en Bacatá. La población que dirigía el cacique Hyntiba estaba en una de las áreas más importantes de la sabana, debido a su número de miembros.

Hacia 1594 llegan a la zona los franciscanos, y en 1599 el arzobispo Lobo Guerrero ordena desterrar a 80 sacerdotes Muisca; en 1606 se inicia una campaña de catequización a la población indígena y se prohíbe, bajo pena de excomunión, a blancos, mestizos y mulatos, la consulta a chamanes.



El oidor Francisco de Anuncibay construyó un puente para unir a Fontibón con Santa Fe. Según el decir de las gentes, ese puente se construyó para facilitar el paso del oidor en sus visitas a su novia, Jerónima de Olaya. Más tarde se construyó una vía de tierra con el fin de unir a Fontibón con la capital, conocida hoy como la calle 13 o “Avenida Jiménez”, principal arteria entre el oriente y el occidente de la capital. La ubicación del poblamiento principal de Fontibón era la misma de la actual población, en el contorno de la plaza y la iglesia y de sus capitanías hacia el norte, hoy barrios Azul y Capellanía, y sobre el camino a Engativá y otras hacia Puente Grande. Fontibón se formó a nivel de 13 capitanías que posteriormente tomaron el nombre de parcialidades y luego veredas.

Durante la Colonia sirvió como tránsito para las recuas de mulas y de viajeros entre Santafé de Bogotá y el Río Magdalena. De aquella época se conservan, alrededor de su plaza central, edificios de estilo español, como la iglesia, la casa de los nobles y la casa de los viajeros

Fontibón es anexado en 1954 al Distrito Especial de Bogotá; en el año 1977 se establece como Alcaldía Menor y la Constitución Política de 1991 lo convierte en localidad de Bogotá. Hoy Fontibón es uno de los centros industriales importantes de la Capital.

Plaza Fundacional de La Candelaria

Antes de la llegada de los españoles en 1538, Teusaquillo, hoy el Chorro de Quevedo, era un lugar de descanso del gobernante muisca llamado Zipa. Se cree que en este lugar Gonzalo Jiménez de Quesada fundó, el 6 de agosto de 1538, lo que se convertiría en la Ciudad de Bogotá.

En abril de 1539 se desarrolla la fundación formal en la actual Plaza de Bolívar; allí se hace el trazado original de la ciudad, estableciéndose la Plaza Mayor y el lugar de la iglesia principal, que más adelante vendría siendo la Catedral Primada de Bogotá.

La ciudad creció hacia el norte, plaza de las Hierbas; al sur Las Cruces y occidente, San Victorino, quedando la Plaza Mayor y la Catedral como el centro tradicional de la ciudad y sede de los poderes coloniales y luego republicanos.

Fue así como la ciudad estuvo dividida en cuatro parroquias durante los siglos XVIII y XIX: La Catedral, Las Nieves, San Victorino y Santa Bárbara. La parroquia de La Catedral coincidía con la actual localidad de La Candelaria, la cual estaba conformada a su vez por los barrios el Príncipe, San Jorge, el Palacio y la Catedral.

Creado el Distrito Especial de Bogotá en 1955, no había mayor diferencia entre el centro de Bogotá, o simplemente Bogotá, en el hablar de esa época, y el centro histórico. En los años de 1970 se creó la Corporación de La Candelaria para rescatar el patrimonio histórico de los barrios de La Catedral, La Concordia y La Candelaria. Mediante Acuerdo 7 del 4 de diciembre de 1974, el Concejo de Bogotá crea la Alcaldía Menor de La Candelaria; esto daría lugar a que se reconociera en 1991 como una de las 20 localidades del Distrito Especial de Bogotá.